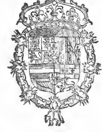
ENTRADA
DE LA SERENISSIMA
SEÑORA INFANTA D. ISABEL EN LA CIUDAD DE BREDA,

Fiestas y recebimiento que se le hizo, con otras cosas deste proposito.

Dase cuenta de los despojos que se tomaron al enemigo, y de la forma en que salieron de la Ciudad.

Es carta de un señor del exercito, escrita a veynte de junio a un señor destos Reynos.





DE Bruselas, donde estuve dies dias, escrivi a v. señoria una carta que ya avra recebido, en que le di cuenta de la toma de Bredà, q̃ fue a los cinco del presente mes de Iunio, del qual lugar salieron 340. infantes, y tres compañias de cavallos en numero de 150. con sus capitanes, armas, y banderas desplegadas. Quatro piecas de artilleria. Dos petardos, y bagaje con el Governador Iustino de Nessan. Tres Maestres de capo, Ingles, Frances, y Olandes. Dos hijos naturales del Principe de Oranges. El hijo de don Manuel de Portugal (cuyo hermano don Luys sirve aqui a su Magestad.) Hizo su Exc. el señor Marques Espinola las capitulaciones, que parecio convenir, fuera de la libertad de conciencia. Tenian pan para treynta dias, cecina, carne, y algun vino para tres meses. Quexarõse de que la

A liga

liga no les avia socorrido como se les avia prometido. Fueron conduzidos y puestos en salvo en carros de su Exc. hasta santa Ietrudis, sucesso de gran consideracion, tanto por la cõquista de ciudad tan fuerte y bella, como por aver hecho esfuerços para mantenerla quatro Coronas, y otros potentados. Dentro se hallaron quarenta piêças de artilleria. 150. mil libras de polvora. 6000. mosquetes, y otras municiones de guerra.

Entendida de su Alteza la serenissima Infanta la toma de Bredà, avisò al señor Marques, que queria hallarse al tomar la possession de la ciudad, y luego q̃ yo lo supe, me fui a Ambers a los 10. de donde partio con toda la corte a los 12. aviendole salido al encuentro el señor Conde Enrico de Bergues, y despues el señor Conde de Salazar, aviendo tomado los passos, y aldeas de Breda, hasta el villaje de Echerẽ velino, una legua de Ambers: Llegò su Alteza al fin del dia a Marciari, y yo fui de parte de la ciudad a dar la norabuena en nõbre de nuestro Magistrado a su Exc. Llegamos a las nueve de la noche a Breda, y el señor Marques saliò dos leguas a encontrar a su Alteza, dexando a la frente de las trincheas 12. mil infantes, y el se acercò con dos mil cavallos del Principe de Barbanson, y de los hõbres de armas, y alli hizo alto el Conde de Salazar, o poco mas lexos cõ 55. cõpañias, q̃ avia acompanado a la serenissima Infanta, y el Duque de Saxonia cõ 25. compañias, y el Coronel Avendaño con cinco de retaguardia, fuera de otras quatro q̃ corrian continuamente la cãpaña; vista ciertamente singular por el gran orden, y prevencion del señor Marques, no obstãte las amenaças de los enemigos de querer assaltar, aviẽdo metido cavalleria en Bergues, mas no se atrevieron a salir; y assi llegamos a salvamento cõ 250. mil escudos en moneda, porq̃ quizo su Alteza dar una paga al exercito, el qual gritando viva el Rey, y la serenissima Infanta, y disparãdo tres vezes la cavalleria, y la infanteria cõ la artilleria de nuestras trincheas, y de la ciudad, parecia q̃ se abria el abismo. Entrò su Alteza a alojarse en el castillo, q̃ es bellissimo, con tres puertas, y buenos fossos de agua, y vezino un jardin de plazer, hermoso, y ameno. Su Exc. fue a la ciudad cõ 200. cavalleros, y dos o tres principes. A

la

la puerta estavan de guardia tres Capitanes Españoles. Atravessamos la ciudad, q̃ es grande, y bella cō eccelẽtes edificios. Llegamos al castillo, donde estavan de guardia dos Capitanes Españoles, y su Alteza se apeò acompañada del señor Duque de Nivemburg, y todos los Generales del exercito, fuera de don Carlos Coloma, el Duque de Saxonia, el Conde de Vandẽberguen, y el Principe de Barbanson, que quedaron por guardia de la gente. Vvo infinidad de titulados, tanto que dizen que à si-o el mayor, y mas luzido acompañamiento, que se puede hazer a Princesa, ni a Rey. Tocavan las campanas de la Iglesia Mayor de santa Barbara, donde (si bien es grande) no podiamos caber. Dixo Missa el illustrisimo señor Cardenal de la Cueva, y en tãto sonaron los organos, y la musica, con grã cõsuelo, y alegria de los catolicos. A hecho su Alteza poner dentro en la Iglesia un titulo de letras grandes, que dize:

AMBROSII SPINOLAE
VIGILANTIA, BREDA EXPVGNATA.

Aviendole hecho su Alteza grandes demonstraciones de agradecimiento de tan gran servicio hecho a la Corona Real, a la tarde se hizo de nuevo salva: a la noche fuegos por todos los quarteles, que fue una vista bellissima. Ayer fue su Alteza a visitar los quarteles, acariciãdo mucho al Maestre de Campo de los Italianos. El Governador aun no se à nombrado, entiendo que se espera la resolucion de alla, porque ay competidores dignos, y poderosos. El enemigo à quedado tan abatido, que juzgo que hara poco, y solo acudira a su defensa, y verdaderamente este à sido un gran golpe para ellos, y mas para la reputacion de Francia, Inglaterra, Dinamarca, Suevia, y otros. A los quinze se hizo nueva salva, q̃ fue el tercero dia fuera de la primera q̃ se hizo por su alteza, q̃ son quarro, con grandes fuegos, y viẽdo el pueblo tãta benignidad en el Principe, an comẽçado a domesticarse, y los q̃ se an retirado se piensa ꝙ tornaran.

Ayer

Ayer, que fue Domingo combidò ſu Exc. a los Diputados de Bruſelas, los quales comieron a ſu meſa juntamente con el ſeñor Duque de Triſcot Grande de Eſpaña, don Luys de Portugal, el ſeñor Duque de Nivemburg, el Duque de Saxonia, don Geronymo de Guzman, y cinco Maeſtres de campo, ſervidos eſplendidamente acoſta de ſu Exc. que tambien haze el gaſto a la Sereniſsima Infanta, y a toda la Corte mientras eſtuviere aqui. Oy ſe haze cõbite general al exercito, para darle la paga, y penſamos que dentro de dos dias ſaldremos a deshazer las fortificaciones hechas para el cerco, para lo qual dara el Pays quatromil carros, y deſpues parece tomaremos pueſto en Roſendael, y que le fortificaremos por eſtorvar las correrias a los Olandeſes, y dexaremos libre el paſſo de Ambers, Lira, y Malines. A Dios ſean dadas gracias, que cierto cada dia parece mas milagro aver tomado eſta ciudad tan bella, fuerte, y gẽtil, que ſu caſtillo, y jardin es coſa Real, y ſu Alteza eſtaria de mejor gana aqui, que en el pays de Brucelas. Eſto es lo que è podido aviſar a v. ſeñoria deſte ſucceſſo. Tambien que el ſeñor don Gonçalo de Cordova partira para Milan a los veynte y tres, y que ſe dize que los Genoveſes an dado una rota al exercito Frances, Dios lo haga como puede. Los dineros de Cales no veo que ſe reſtituyen, el Nuncio, y el Legado hazen poco; pero el Rey Catolico Dios lo guarde, haze y hara eſtar a raya a ſus enemigos, que eſtã bien abatidos, y ſin esfuerço. De Bredà del campo de ſu Mageſtad Catolica a 20. de Iunio 1625.

CON LICENCIA.

Del ſeñor don Luys Remirez de Arellano Tiniente mayor deſta Ciudad y ſu tierra. Impreſſa en Sevilla, por Franciſco de Lyra en la calle de la Syerpe, Año de 1625.